

**UNA NOCHE DE
BOITE EN 1974
Y UN SHOW
ESPECTACULAR**



**¡CAMILO SESTO
EN CONCIERTO!**

Viajemos imaginariamente en el tiempo. Estamos en Madrid, un 31 de enero del año 1974 y tenemos reservaciones para ver un espectáculo inolvidable.

Es de noche ya, nos dirigimos a la calle Goya 7 y nos encontramos esta imagen a la entrada de la Boite Cleofás.



¡Pero logramos ingresar! Tuvimos suerte de encontrar lugar porque ya está bastante concurrida la sala. El artista aún no aparece en el escenario, estamos impacientes, miramos este posavasos y puede ser buena idea solicitar una bebida para la espera.



Mientras esperamos nuestras bebidas, un cigarrillo puede ser una buena alternativa para la tensión que nos invade.....



La luces, el sonido nos indican que le momento ¡llegó!, con nosotros..... ¡CAMILO SESTO!

**TRIUNFO DE CAMILO SESTO
EN SU ÚLTIMA PRESENTACIÓN EN MADRID**

Después de la larga gira americana que Camilo Sesto había venido haciendo desde que se marchara a Brasil para participar en el Festival de la OTI, su nueva presentación madrileña se esperaba con auténtica expectación por varios motivos; entre ellos su tremenda popularidad adquirida en los últimos tiempos, su calidad más depurada, el estreno de sus nuevas composiciones, más el aprendizaje forzoso que implica trabajar día a día ante públicos y mentalidades tan heterogéneas, como las que ha tenido últimamente.



Esta fue la aparición de Camilo Sesto en su última presentación madrileña, en la que cosechó un éxito rotundo e indiscutible.

Con la sala al tope, plena de público, sentado hasta en las escaleras y el suelo, más los que tuvieron que quedarse de pie. Camilo salió a la pista ante una orquesta y coros fabulosos todo vestido de negro. Interpretó una serie de canciones conocidas y otras nuevas, con una ranchera y otra argentina "social"



muy buena, a las que siguió su tema "Quédate a desayunar" que él compuso para Marisol y que – En un número no preparado – cantaron ambos a dúo, sentados al borde de la pista, junto a la mesa que ésta ocupaba.

Después el intermedio llegó inesperado y sorprendente con un solo de orquesta a mitad de una canción "Fresa salvaje" apareciendo un segundo después luego Camilo con un traje idéntico al anterior pero en blanco. Todas las canciones fueron ampliamente aplaudidas y vitoreadas, mostrándonos a un Camilo pleno de facultades y dueño y señor de la pista.



A mitad del recital, Camilo apareció con un traje idéntico al anterior pero esta vez en blanco (El anterior en Negro).



Uno de los grupos que asistió al recital, entre quienes vemos a Tony Caravaca, Tony Landa y Patxi Andión.

Entre la multitud que se congregó la noche de la presentación vimos a Sara Montiel sentada en el respaldo de su asiento (Para ver mejor) con Cristina, Lucía Bosé y sus hijos, Perla Cristal, Gloria Cámara y otros amigos. También estuvieron en la sala Rocío Dúrcal y Junior, Massiel, Analía Gadé, Tony Landa, Paco Andión, Fórmula V, Daniel Velázquez, Pedro Olea, Dina Morgan y un largo etcétera.



El grupo Fórmula V asistió en pleno, con sus respectivas esposas.



Así de sonrientes posaron tras la actuación de Camilo el director Pedro Olea y la actriz Gloria Cámara.

Sobre su impresión del "Show" Camilo dijo: Estoy muy satisfecho y muy contento porque la acogida y la respuesta no han podido ser más unánimes, más buenas y más bonitas. Todos los que han venido a mi camerino me han dicho palabras realmente emocionantes, que compensan todo mi trabajo, todo el esfuerzo, todo el sacrificio y todas las horas de sueño y de ensayos que hemos hecho para llevar esto a buen término.

- ¿Seguirás haciendo más presentaciones por diferentes provincias españolas?
- No, porque cuando publiques esta charla nuestra, ya estaré nuevamente fuera de España. Me marchó por espacio de cuatro meses a América y esta vez actuaré también en Norteamérica con recitales y presentaciones televisivas en Nueva York, Texas y Miami.
- ¿Tu línea seguirá siendo continuamente "amorosa" en lo que a canciones se refiere?
- Seguiré haciendo y cantando canciones de amor porque yo soy muy sentimental y romántico, pero también voy a meterme en otros terrenos, ya veréis.

Textos TRIALASOS, Fotos CUENCA

REVISTA DIEZ MINUTOS

16 de Febrero de 1974



Expectación y en este caso, plenamente justificada. Era digamos la presentación oficial de Camilo en plan ídolo y súper triunfador, con gran orquesta, casi gala, estrellas y caras conocidas, mucho fotógrafo, sofisticación y aparato.

La conclusión, después de hora y media del show de Camilo es esta: Ahora sí, Camilo va por el buen camino, está casi al límite de sus muchas posibilidades y triunfar ante un público de "estrenistas" de una forma arrolladora, casi redonda, tiene doble mérito.

Deberían de suprimirse estas presentaciones oficiales con tanta nada y tanta gente que da la lata. Se va o no se va según interés. Pero la obligación al ir a echar plana, salir en los chismes de sociedad, ser nombrado, hacerse el importante, luego no aplaudir, exigir, hablar,

estorbar parece que va implícito en el acto de acudir a lo que huele a acontecimiento.

CAMBIO

Se hizo un gran lanzamiento publicitario ante esta presentación. Más de un año desde la no muy afortunada aparición de Camilo en New Sunset. Ahora Cleofás es la discoteca de las novedades, la importante. Está luchando Miguel de Los Santos por darle esa importancia y lo ha conseguido. Hay ganas y sitio.

Por eso se quedó mucha gente sin poder entrar y muchos tuvieron que estar de pie. Menos mal que el show comenzó casi en punto, a la una y medio y eso se agradece. Se hace menos largo.

Y en la salida de Camilo ya se ve el cambio. Gran orquesta en el escenario como si fuera un

recital en un teatro. Seis de cara, su grupo y las sorpresas que irían surgiendo.

El cambio no era solo aparente sino real. Casi año y medio de actuaciones continuas acá y oliendo los mares dan otra dimensión, otra seguridad, otra altura a cualquier cantante. Como Camilo lo es en toda la extensión de la palabra. Tenía que notarse ese tiempo.

DOS PARTES

Camilo está pletórico de voz y de facultades, de resistencia, de reflejos. Creo que no desafinó en hora y media y eso es casi insólito. Y oportunidades ya tuvo, por el tono de las canciones, por los agudos, por las dificultades que voluntariamente se va poniendo en su trabajo.

La actuación está dividida en dos partes Y hasta con cambio de ropa. El mismo uniforme –pantalón y camisa- pero en versión negra y blanca. El cambio de vestuario – como está implícito en el descanso de un recital- da también el cambio de show. Primera parte más suave, más melódica, más Camilo, con sus temas menos conocidos y dos versiones: La de “Volver, volver” y “Si se calla el cantor” que suenan de otra manera.

Un estreno también, el de un tema que acaba de componer en México y que no está nada mal y la sorpresa de cantar “Quédate a desayunar” que había hecho para Marisol. La Pepa estaba sentada muy cerca de la pista y surgió la sorpresa: Cantaron la canción a dúo, que conste que no estaba preparado, fue un detalle simpático.

En la segunda parte otra sorpresa, la aparición de los ex Botines. Ya sabéis que Camilo empezó su carrera con el grupo y quiso recordar los viejos y añorados tiempos. Salieron tres ex Botines y hubo dúo con Gonzalo, que cante muy bien aunque ahora acompañe como músico a Patxi Andiñón y repertorio clásico con mucho Beatles.

Luego un rock que caldea mucho el ambiente. Homenaje a Elvis, que podría Camilo explotar más para dar un poco de variedad y como final, el rosario de sus últimos éxitos. Ya estaba un poco cansado y los finales ya no fueron tan brillantes pero fue la parte que más gustó. Específicamente el “Amor amar” y “Algo más”. Como última muestra el estreno de “Ayudadme”, una astuta canción hecha por Camilo a su medida y a las de sus fans, que

parece será su nuevo disco y que tiene todos los ingredientes para ser un número uno, si es que después de tanto triunfo, la gente siga apoyando a Camilo.

POSITIVO

Lo más positivo de la actuación fue comprobar el gran progreso de Camilo como showman. Su voz ya estaba descubierta aunque quedara encubierta por su terrible frialdad que frenaba siempre el éxito. Me refiero a actuaciones un poco más frías sin histerias de fans gritando y fáciles de convencer.

Camilo ya no es un témpano aunque le queda alguna que otra inhibición, como el soltarse más, como el repertorio mismo – en gritos sobre todo, en ahora con una mano y luego con la otra – y cuesta expresar aún más de lo que dice.

Para esta ocasión le vimos hasta sudando un poco después de hora y media, despeinarse un poco, sentir un poco más lo que estaba haciendo. Sigue con la costumbre de hablar quizá demasiado, lo que rompe el ritmo del show con demasiada frecuencia, y le falta a la actuación un orden más variado. También me pareció que sigue sin explotar al máximo todos los trucos – sobre todo en los finales – que con tanta facilidad tiene a su alcance.

En fin, esos son unos pequeños peros a un gran show, a una gran actuación, digamos que casi al límite de sus posibilidades. O a un ochenta por ciento. Pero lo bueno es que aún puede dar más, aún lo puede hacer mejor. Estoy plenamente convencido de ello y eso me parece que debe animarle a que cuida ya pequeños detalles que redondearían su ya de por sí, gran actuación.

Lo importante es el avance, el trabajo, la voz – Tal vez la mejor voz que tenemos en el país – ya estaba ahí y poco a poco se va convirtiendo en mucho más. Queda atrás la frialdad y la falta de comunicación. Si pudo con los estrenistas ya es poder. Camilo será dentro de nada el mejor cantante nuevo del país. Ahora sí, sin discusiones. Bueno quizá habría que quitar lo de nuevo.

N. ARTIME

EL GRAN MUSICAL

Hay una frase muy sabia de Camilo: "De lo malo hay que sacar lo bueno y a lo bueno darle brillo". Lamentablemente no todos tienen ese positivismo y buscan solo la parte negativa, hemos leído un artículo muy halagador, otro que intentaba un análisis profundo del evento y como todo hay que leerlo, ahora también unos vistos desde la otra orilla.

TRAMUSICA



Camilo Sesto se representó en Madrid. La discoteca estaba llena hasta los topes, y a mí me tocó uno de ellos. De pie y asediado por las turbas, encorvado para ver al artista a través de las celosías que decoran el local, muerto de calor y con los ojos en carne viva por la humareda de tabaco, presencié su recital. Lo que antecede no es una crítica, porque estas cosas pasan en las mejores familias, sino una ratificación del éxito que sigue al cantante alicantino, el cual tiene a las niñas locas, mire usted. Camilo vuelve a parecerse a Junior y, desde donde yo estaba, todos sus ademanes eran «juniorescos». Tanto, que vi a Antonio Morales Barreto y no a él, a lo largo de su actuación. Claro que la voz sí era la de Camilo. Había tantas caras conocidas con un nombre detrás, que no intento siquiera enumerarlas, pues seguro que omito a alguien y me la cargo. Camilo incurrió en tal error; sin embargo, «pagando crédito» a la presencia de Marisol, de Manolo Galván y del auténtico Junior, por ejemplo, y desde la distancia, pude escuchar cómo los no nombrados frotaban sus anillos en un silbido perfectamente audible, como el de las serpientes de cascabel por los desiertos de la ancha América. Se notó mucho la ausencia de Juan Pardo, para quien Camilo tuvo, no obstante, palabras cálidas. Dijo que no había podido acompañarnos porque estaba grabando en Londres, y como Juan se pasa la vida grabando en Londres, yo me lo creí.

pero las lenguas de siempre afirmaron que sí, sí, Londres, y que lo que sucede es que están a matar los chiquillos. Y como Juan siempre está a matar al final con sus antiguos patrocinados, pupilos o producidos, pues también me lo creí un poco, por si acaso. Camilo cantó muy bien, lo que no es nuevo, y a mí me gustó, incluido ese «Volver, volver» que el respetable, en términos generales, impugnó. Dijeron que como Vicente Fernández, mire usted, ni hablar. Hablar es, precisamente, lo que no debería hacer Camilo durante sus actuaciones, porque se le da muy mal y creo que no lo necesita. Sus canciones bastan, y además ha aprendido a moverse muy bien en el escenario o la pista, aunque una señora que estaba a mi lado, asediada también por las turbas, opinó que era mucho meneo y que parecía una mona. Grave injusticia, porque Camilo no parece una mona. Cantó el noche a dúo con Marisol, aquello de «Quédate a desayunar», o por lo menos eso dijo, y se sentó a su lado, con sendos micrófonos y las cabezas juntas, signo inequívoco de su decisión de hacerlo. Pero la voz de la Pepa no se oía por ninguna parte. Me imagino que haría una interpretación «sotto voce». Y también cantó con Los Botines, su antiguo grupo, ofreciéndonos un minirrecital botinesco-beatleiano, más lo segundo que lo primero, que a mí también me gustó. Aunque unos señores muy paletos que había en la barra con sus «squaws» y que querían bailar todo el tiempo durante la actua-

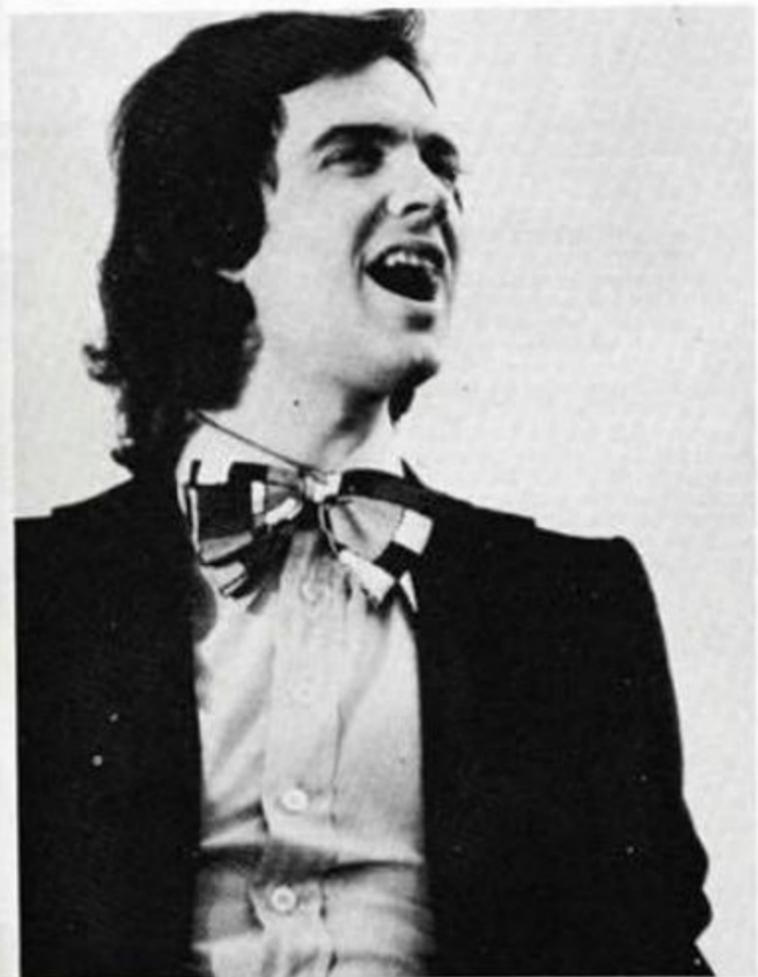
ción, no se sabe por qué, se pusieron muy vociferantes y dijeron que qué mamarrachada. Hay gente para todo. Camilo nos ofreció la primera parte de su interpretación vestido de negro, y la segunda, de blanco. Como María Dolores Pradera, pero al revés. Sea como fuere, no cabe duda de que es una de nuestras primeras figuras más indiscutibles y, desde aquello de la OTI, se ha afianzado su impacto en Hispanoamérica. Chile le aclama, sin ir más lejos. Hablando de discotecas,

UN CANTANTE LLAMADO N.º 1

CAMILO SESTO, EN ESCENA

Asustado, dolido y pensativo dejéme Camilo Sesto en su presentación madrileña, en la exitosa y moderna «boite» Cleofás. La crítica se ha pronunciado favorablemente y echan flores de todo tipo a su momento actual. No lo comprendo, la verdad. Camilo es la fiel y más sincera representación de la España actual a nivel musical. Canta canciones trasnochadas, dirime una puesta en

escena de lo más burguesita y anodina, se divierte con una voz entre lo más infantil y lo más grotesco. Justo para que las damas pequeñas sirvan para echarle un capote y dictaminen su veredicto como cantante número uno del país. Pero de esto a la dura verdad hay insalvables kilómetros y kilómetros. Extraña confusión y triste realidad de nuestro desconcertante momento musical.



UN DUO INSOLITO: MARISOL Y CAMILO SESTO

★ En la triunfal actuación del cantante alicantino en una discoteca madrileña, interpretó junto a la estrella la canción «Quédate a desayunar»



● Exito de los gordos el obtenido por Camilo Sesto en su actuación en la madrileña discoteca Cleofás. Nosotros recordábamos su presentación, hará tres años, en Píkos y, posteriormente, hará doce meses, en New Sunset. El «show» actual ha sido bien diferente.

Camilo, que lucía primero una original camisa negra y luego otra blanca, de origen, creemos, hindú, interpretó, acompañado por una gran orquesta y un trío de voces femeninas, lo más granado de su repertorio. Como nota emotiva, sacó a la pista a tres de sus antiguos compañeros del grupo Los Botines, donde Camilo se inició como solista hace siete años. Camilo fue aplaudido por el público, que gustó de sus mejores creaciones: «Algo más», «Algo de mí», «Mendigo de amor», «Amor... amar», que dedicó a Lucía Bose —presente en la sala, y autora de la letra de la melodía—, presentando también al respetable su tema «Ayudadme», que será la estrella de su próximo disco.

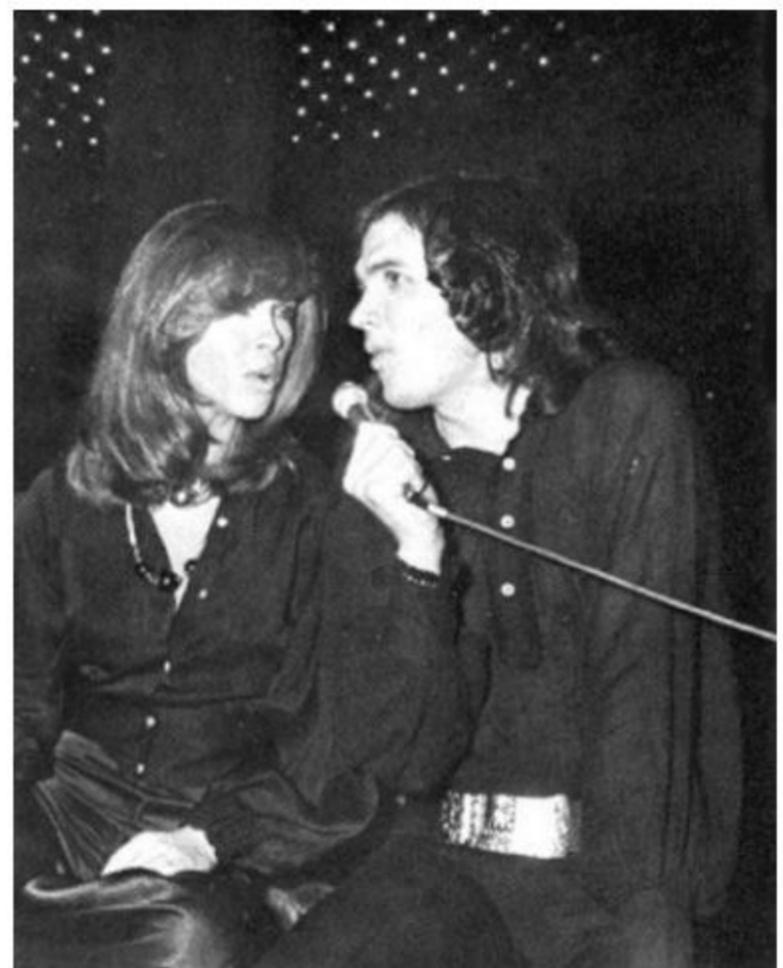
Cantó durante una hora y veinte minutos. Todo un récord. Camilo Sesto ya es un ídolo consagrado y demostró que posee una voz envidiable, una perfecta situación en el escenario y un dominio total del micrófono, los gestos, cualquier movimiento.

El público, que abarrotaba el local, fue testigo de una actuación fuera de programa. Camilo Sesto advirtió que entre los presentes se hallaba Marisol y, ¿por qué no?, se dijo: «Quiero invitarla a que cantemos a dúo una canción que yo he compuesto para ella especialmente y que ella interpreta en su comedia «Quédate a desayunar».

Marisol, gentilmente, aceptó el simpático reto de Camilo. Juntos cantaron «Quédate a desayunar». Fue una anécdota en la noche triunfal de Camilo Sesto, quien, pocos días después, se marchaba a Viña del Mar (Chile).



En un show en España, canta con Marisol.



**Con
asistencia
de
muchos
famosos**

● **GRAN
EXPECTACION
EN TORNO A
LUCIA BOSE
TRAS EL
ESCANDALO DE
«PARIS MATCH»**

**NUEVA
PRESENTACION
EN
MADRID
DE
CAMILO
SESTO**



Nueva presentación de Madrid de Camilo Sesto, con lleno total. Era la primera vez que se ponía delante del público de estos lares, desde que el éxito le sonríe en forma rotunda. Estuvo bien, como siempre, como todos los asistentes esperaban. Su estancia en la pista alcanzó la hora y media, lo que es mucho en una actuación en una sala de fiestas, discoteca o "boite".

El "Show" estuvo bien pensado con una canción preparada a "dúo" con Marisol, que sus partidarios consideraron genial y que los que no lo eran tanto, que eran muy pocos, aceptaron de muy buen grado. Para mí fue un aliciente más en el largo espectáculo. Marisol se limitó a ser una mediocre acompañante de la figura de la noche. También se hizo acompañar por su antiguo conjunto,



que nos agradó con algunos temas pasados ya de moda, pero que interpretaron acertadamente. Los Botines fue el grupo con el que Camilo empezó a darse a conocer entre los profesionales y en el que no logró nada positivo. Una vez terminada la actuación le pregunté la razón de su inclusión en el "show".

- Pensé que podía tener aceptación esta idea y me ha agradado mucho volver a cantar con ellos.

Hubo varias caras conocidas en la "premiere" entre las que destacaron las de Lucía Bosé y sus hijos -Miguel incluido - Lucía no faltó en esta presentación, pues es asidua de las actuaciones del cantante, aparte de su amistad, También estaban allí aplaudiendo al término de cada canción Sara Montiel, Perla Cristal, Cristina y Massiel, Mochi y Manolo Galván.



Cristina, Sara Montiel y Perla Cristal.

Se quedaron muchas personas en la puerta, sin poder entrar, ya que el local estaba prácticamente abarrotado a bastar, si de invitaciones el espacio de las consumidoras era de quinientas personas.

Posiblemente la nota de la noche para los medios informativos que se encontraban se daba en la persona de Lucía Bosé y de su hijo, por el gran escándalo que ha provocado la revista "Paris Match" al presentar unas fotos que todo el mundo comenta como escandalosas. En realidad no lo son tanto. En el texto de la mencionada revista la mencionaba como protagonista de una película en la que debía figurar como amantes. Lucía desmintió todo diciendo el tema está en manos de su abogado.

Pero volvamos a la actuación de Camilo, que desde luego fue brillante, mostrando que se encuentra en plenitud de facultades. No gustó que a la mitad del "show" se cambiara de ropa.

Massiel nos contó su último viaje a Rusia tendrá lugar dentro de un mes y amanecerá por aquellas tierras unos treinta días en los que ofrecerá entre veinte y treinta recitales en los principales teatros. Rosetta Arbex montó su "numerito" en el recital aunque se dice que fue su culpa o al revés para que las cosas sean más claras. Se indignó con un espectador porque no aplaudía a su amado, llamándole mal educado entre otras cosas ¿Amor o ira? Posiblemente ambas cosas, es algo que en su oportunidad se debe probar.

Texto: José A. De Las Heras

Fotos: Jesús Carrera

REVISTA GARBO 1107



Lucía Bosé, gran admiradora del cantante, acudió a felicitarle personalmente al camerino.



Camilo con Miguel y Lucía, hijos de la Bosé.

EN DIRECTO

Lo que Camilo Sesto demostró durante la hora y media que estuvo en escena es que puede, tiene ganas y quizá sea el número uno en estos momentos.

Sin ningún alarde especial y sin salirse de unas casillas ya clásicas en este tipo de presentaciones, Camilo llevó su "Show" largo y completo, como si de un juego se tratara. Y desde luego pasó como si realmente hubiera durado unos minutos.

**PRIMERA PARTE,
EN NEGRO**

Negro por aquello del atuendo. Negro de arriba a abajo. Y lleno de calor, tanto por el público que abarrotaba hasta decir basta la discoteca, como por el calor que puso y desarrollo en escena.

Y saltó casi despidiéndose... La primera noticia era la de su marcha a Estados Unidos durante cuatro meses, en los que recorrerá California, Nueva York y Texas. Con sus canciones... Con las canciones que nos mostró a continuación.

De su viaje a Méjico nos trajo "Volver, Volver". La cantó a su estilo. Perdiendo el aire tradicional introduciéndolo en su gusto particular.

La fiesta se lanzó con él al interpretar "Con razón o sin razón". Ya estaba entrando en ese punto donde se puede rendir al máximo y se pudo comprobar en el siguiente tema: "Solo un hombre".

El quinto tema de la noche lo constituía "Todo por nada". Ya los aplausos habían pasado de ser fríos y casi compromisarios a ser entregados sin reserva, aplausos importantes. De compañeros como Daniel Velázquez, Marisol, Danny Daniel, Vino Tinto o Los Puntos, que entre otros



DURANTE HORA Y MEDIA

CAMILO SESTO: DEMOSTRO QUE QUIERE SER EL N.º 1

acompañaban a Camilo en su noche.

"Si se calla el cantor" vino a demostrar que Camilo también sabe recitar. O que tiene voz como nos hizo ver en "No cierras tus ojos" que cantó acompañado simplemente del piano.

"QUEDATE A DESAYUNAR"
El primer golpe de efecto vino a raíz de interpretar "Quédate a desayunar" después de dedicársela a Marisol.

-Para ti Pepa, que eres una gran amiga.

Y empezó a cantar, mandó parar al pianista y pidió a Ma-

risol que la cantara con él Murmullos entre la gente por localizar a la estrella mientras Camilo alargaba el cable hasta su mesa, allí con una preparación improvisada Camilo Sesto y Pepa Flores cantaron la canción. Sus autores son junto a Camilo, Nacho Artime y Jaime Azpilicueta.

Ya habían caído los primeros claveles que se habían repartido a la entrada, rodaban por el escenario.

UN SEÑOR INTERMEDIO
En "Fresas Salvajes", novena canción de la noche, Camilo situó su intermedio, y lo situó de la manera más precisa y práctica para que no se perdiera el calor que había logrado en la sala, empezó con el tema y cuando faltaban unos compases se retiró del escenario, el resto del grupo en general se desenfrenaban en una variación de "Jazz" sobre el tema.

No habían pasado dos minutos, quizá menos, cuando volvió a salir Camilo. Esta vez todo de blanco, de arriba abajo. Como si no hubiera desaparecido del escenario tomo de nuevo el microfono y acabó la canción. Mientras tanto se había colocado un segundo microfono en la pista.

Y para la primera canción de por llamarla de alguna manera segunda parte, Camilo recordó sus tiempos de Los Botines. Y para recordarlo con todos llamó algunos de sus antiguos compañeros que estaba allí.

Y fueron subiendo, Paco, Gonzalo que se hizo cargo del microfono "Extra" y de una guitarra que llevaba consigo y la mujer de este, loli, que se sentó al piano.

Juntos recordaron algunas de aquellas canciones "Voces en el cielo".

UN POCO DE RITMO
Cuando se retiraron para que siguiera la atención sobretodo, Camilo Sesto se inclino por el ritmo, así pasa a interpretar "To be a man" canción que casi pasó desapercibida como cara "B" de un disco suyo y un "Rock and roll" clásico. Con este quería demostrar dos cosas: una la gama de recursos que puede tener su "show" y otra que a pesar de esas canciones que le tachan de "blando" puede y tiene estilo y voz para ser un "rocker".

"Amor, amor" fue la siguiente canción de la noche que se estaba compartiendo en noche de triunfo redonda

Apoyándose en el piano sentándose en el suelo, Camilo consumió los tre minutos largos que dura el tema.

A continuación le tocó el turno a "Quién" para pasar a una canción y al recuerdo de un amigo que le ayudó en sus comienzos y que ahora por motivos profesionales no podía estar allí, Juan Pardo, de él cantó el tema "Miedo de amar".

"Algo de mí" era una de las últimas canciones, si quedaba algún clavel, apareció todos ya sobre la pista convertida en ese momento en escenario.

DESPEDIDA Y CIERRE

Cuando a continuación Camilo presentó a la orquesta y agradeció a todo el mundo su presencia, parecía que su presentación había acabado, no era así, le quedaba para el final la última de sus canciones "Ayúdame".

si durante hora y media que duró el espectáculo alguien dudaba de la voz de Camilo con esta canción, para acabar demostró no solo que tiene una gran voz, si no que no se había acabado y siguiera entregado durante toda la actuación. En las notas altas brilló con la misma nitidez y calidad que en el primer

bajos siguió modulándolos igual.

Y eso fue todo, pienso que si alguien dudaba de la calidad de Camilo y sobre todo de su madurez artística, allí quedó demostrado y desmentido. Dominó la escena, aunque en ocasiones le quedaba un poco grande, usó toda su gama de recursos vocales, que si bien no tiene voz, tiene una gran cantidad de recursos, los que posee los doña a la perfección, y mostró en resumen lo que decíamos al principio, que puede, tiene ganas y quizá sea el número uno en estos momentos.

MIGUEL CASO
ANTONIO TIEDRA



EN DIRECTO



